

**RESPUESTA DEL GRUPO AUNA A LA CONSULTA PÚBLICA EUROPEA SOBRE
TRANSMISIÓN DE DERECHOS DE USO DE ESPECTRO RADIOELÉCTRICO.**

En Madrid, a 2 de abril de 2004

1. INTRODUCCIÓN

En relación a la consulta formulada, el Grupo AUNA desea en primer lugar manifestar su apoyo a la iniciativa realizada de consultar al sector, dada la indudable importancia actual y a futuro de los asuntos tratados en la misma. En segundo lugar, desea resaltar que las opiniones del Grupo se han integrado de modo amplio en un único comentario global, que sin duda responde a parte de las preguntas y cuestiones específicas recogidas en la consulta, y que se ha estimado el modo más conveniente dado el grado de indefinición que aún presenta el tema objeto de estudio, siendo más razonable elevar un planteamiento global.

2. COMENTARIOS DEL GRUPO AUNA

En primer lugar el Grupo Auna quiere subrayar la importancia que tiene realizar un análisis sosegado y completo de las implicaciones y efectos que puede producir en el mercado la introducción de un mecanismo de gestión de recursos escasos tan novedoso en la Unión Europea como el “secondary trading”. Esto es así pues si bien desde algunas instancias se indica esta herramienta como una posible vía de aumentar la eficacia en la gestión del espectro, subsisten aún numerosas dudas respecto de que tal hecho sea efectivamente cierto. Por otro lado, en nuestra opinión es también evidente que, de no regularse y establecerse las garantías y cautelas precisas respecto a esta herramienta, el mercado del espectro podría acabar gestionado por aquellos agentes tenedores de la mayor cantidad de espectro y con mayor capacidad económica.

Si este fuera el resultado final del proceso, es razonable pensar que se podrían producir actuaciones contrarias a la competencia, y al interés y beneficio de consumidores y operadores

de menor tamaño. De ahí que desde el Grupo AUNA se estima que, necesariamente, esta consulta no es sino el primer paso de un proceso de análisis que, sin duda, deberá proceder con detenimiento y exhaustividad, dados los riesgos del proceso.

En todo caso, la posible apertura de un mercado para la transferencia de derechos de uso de radiofrecuencias entre empresas debe respetar las condiciones establecidas en la Directiva Marco, que en su Artículo 9 establece que los Estados “velaran por una gestión eficaz de las radiofrecuencias para los servicios de comunicaciones eléctricas en su territorio”. Adicionalmente, si se estableciese este mercado las “ANR velaran por que no se falsee la competencia como resultado de estas transferencias” y asimismo, establece que “estas transferencias no podrán suponer modificación del uso de dichas radiofrecuencias”.

Manifestamos nuestro completo acuerdo con tales previsiones de la Directiva y así entendemos que la apertura del “secondary trading” debe realizarse con cautela y atender a unas reglas previas establecidas por las ANR, como las que en España impulsan la creación de la Agencia Estatal del Espectro Radioeléctrico (AER).

Para el grupo AUNA, el objetivo principal del regulador debe ser conseguir una gestión más eficaz del espectro para sus usuarios y evitar al mismo tiempo los meros movimientos especulativos, que no beneficiarían ni a los agentes ni a los usuarios finales, y que podrían acabar generando una concentración de derechos en aquellos agentes más poderosos, en particular aquellos con una base transnacional. Asimismo, también consideramos que otro de los objetivos del regulador ha de ser que cualquier modificación en las herramientas de gestión del espectro no incida en una menor calidad de los servicios o una mayor inseguridad respecto a los usos del espectro, en particular mediante un menor control de tales usos que interfieran en los de terceros.

Partiendo de estos objetivos el Grupo AUNA llega a la conclusión de que no existe certeza de que la herramienta de “secondary trading” sea necesariamente el camino para conseguirlos. Como ya hemos mencionado, entendemos que existe un grave riesgo de que sean los agentes que tradicionalmente dispongan de más espectro los que podrán poner en el mercado en el momento que resulte más adecuado a sus necesidades el que tengan excedentario. Por otro lado, aquel espectro que pudiera resultar más atractivo desde el punto de vista de prestación de servicios difícilmente será puesto en el mercado a disposición de terceros competidores que

puedan beneficiarse del mismo con lo cual este recurso escaso pasaría de estar controlado y gestionado por los organismos públicos a estarlo por los operadores incumbentes.

Asimismo, entendemos que la armonización en el uso de las frecuencias ha sido la clave del éxito en Europa de servicios como la telefonía móvil automática precisamente por el hecho de utilizar todos los países las mismas frecuencias lo que ha permitido servicios como el roaming internacional. Admitiendo la necesidad de una mayor flexibilidad en la gestión de tal proceso, y una mayor rapidez, no vemos sin embargo que el “secondary trading” sea una solución más eficaz que otras igualmente manejables, como puede ser la gestión administrativa del espectro mediante agencias independientes con procesos y procedimientos más flexibles que los tradicionales (opción elegida por el legislador español mediante la creación de una Agencia Estatal de Radiofrecuencias).

En segundo lugar, y respecto a las preguntas genéricas sobre **qué tipos de transferencia de derechos de uso de espectro serían más razonables**, Grupo AUNA considera que en las asignaciones y concesiones de licencias debemos distinguir entre:

- Servicios de Telecomunicación, cuya implantación requiere una asignación de una determinada porción de espectro.
- Redes de Telecomunicaciones, que pueden ser establecidas mediante enlaces de radiocomunicación y que son un elemento auxiliar del servicio que quiera prestar un determinado operador de telecomunicaciones.

En el primer supuesto, estimamos indisociables los títulos que se ostentan para la prestación de estos servicios de las frecuencias con las cuales se prestan. Este es el caso tanto de los servicios de radiodifusión (Radio y Televisión) como de los servicios móviles, cuyas licencias han sido objeto de procedimientos de selección competitivos. Cualquier transferencia debería autorizarse, de aceptarse tal posibilidad, sólo entre operadores cuya licencia se encuentre en explotación y siempre que dicha transferencia, siendo temporal o definitiva, no ponga en riesgo la explotación del servicio.

En España, en estos supuestos de explotación de servicio público (Radio y TV) en gestión indirecta bajo concesión, el título concesional lleva aparejada la concesión demanial del espectro atribuido y reservado para el funcionamiento de dichos servicios. La Ley ya prevé la

transmisibilidad de la concesión de la radiodifusión sonora (LOT 87/Disp. Adic. 6ª 2.b) y de la Televisión Privada (LTVP Art. 21.1.) siempre que exista autorización administrativa de la ANR.

En tercer lugar, respecto a los **derechos y obligaciones en los casos de transferencia de derechos de uso**, y en línea con lo indicado en el párrafo anterior, estimamos necesario mantener las obligaciones que tuviese el cedente asociadas a la obtención del título habilitante, en particular todas aquellas destinadas a garantizar la adecuada explotación del servicio así como a garantizar la no generación de interferencias y correcta gestión del espectro. Por ello, para evitar operaciones de concentración de frecuencias meramente especulativas, la ANR sólo debería autorizar la transmisión tras confirmar que el cedente puede seguir atendiendo el servicio que tenga confiado y el adquiriente prevé iniciar el uso efectivo de estas frecuencias en un tiempo breve y durante un tiempo mínimo.

En cuarto lugar, y respecto a las **condiciones deseables para el Grupo AUNA respecto a la eventual implantación de un sistema de transmisión de derechos de uso**, manifestamos nuestro acuerdo con los principios y alcances que prevé la legislación española para estos aspectos. Conforme a las previsiones de la Directiva Marco, la nueva Ley General de Telecomunicaciones española LGT 32/2003, en su Art. 45. 2 abre la posibilidad de la cesión de derechos de uso del espectro, en determinadas condiciones. Así, no se exige al cedente de las obligaciones de su título, y se autoriza siempre que se mantenga el uso previsto tanto en el Cuadro Nacional de Atribución de Frecuencias, así como de aquellas que sean armonizadas por la Unión Europea, de conformidad con lo previsto en la Decisión Comunitaria sobre el espectro Radioeléctrico (676/2002/CE de 7 de marzo).

Adicionalmente, se ha creado un organismo especializado, La Agencia Estatal de Radiocomunicaciones (AER), para realizar la gestión eficiente del espectro y abrir la posibilidad de un mercado secundario.

En todo caso, y en línea con lo ya indicado como valoración previa y general, el Grupo AUNA hace constar que tal conformidad no significa un apoyo a la aplicación práctica y desarrollo de tal posibilidad abierta por la legislación, en tanto en cuanto no se aclare su necesidad y utilidad para garantizar una mejor gestión del espectro sin menoscabo de los derechos de los consumidores ni de la libre competencia.

En quinto lugar, y respecto a la opinión del Grupo AUNA sobre la **información que se debería facilitar en caso de que tal mercado de derechos de uso se implantara**, consideramos que se hace imprescindible la implantación de un sistema registral centralizado, como el que se crea en la LGT 32/2003, Art. 47.6.d), conforme a lo dispuesto en el Art. 5 de la Decisión 676/2002/CE en el que se cumplan los siguientes requerimientos:

- Establecimiento de un registro público actualizado, transparente y accesible sin discriminación por todos los usuarios.
- Confirmar la justificación de necesidad efectiva por el operador adquiriente.
- Garantía de mantenimiento del uso efectivo para el que se concedió originalmente la frecuencia.

En sexto lugar, y respecto al **papel y competencias de las agencias reguladoras del espectro (SMAs)**, consideramos que la obligación de este organismo debería ser en primer lugar garantizar el uso eficiente del espectro como recurso escaso y no estimular la transmisión de derechos de uso que pueden producir un incremento especulativo del precio. El establecimiento de mercado secundario puede ser un instrumento de mejora de esta eficiencia, nunca un fin en sí mismo. Como hemos indicado previamente, entendemos que tal mecanismo de mejora de eficiencia puede tener alternativas como puede ser un mayor control por parte de un organismo creado ad hoc (por ejemplo, la Agencia Estatal de Radiocomunicaciones).

Por otro lado, y dadas las peculiaridades de cada Estado Miembro, su tradición en la gestión del dominio público, etc..., entendemos más aconsejable que sea cada Estado y cada ANR el responsable de garantizar de la manera más óptima los derechos de consumidores y agentes en el mercado. Todo ello, naturalmente, sin perjuicio de la responsabilidad de los Estados de fomentar la armonización del uso de las radiofrecuencias en toda la Comunidad atendiendo siempre a la necesidad de garantizar un uso efectivo y eficiente de las mismas y con arreglo a la Decisión nº 676/2002/CE (Decisión Espectro Radioeléctrico), según establece el Art. 9.2. de la Directiva Marco.

Datos del remitente:

Nombre: Jose Joaquín Mollinedo Chocano

Sector: Operador

Compañía: Grupo AUNA

E-mail: jjoaquín.mollinedo@auna.es